

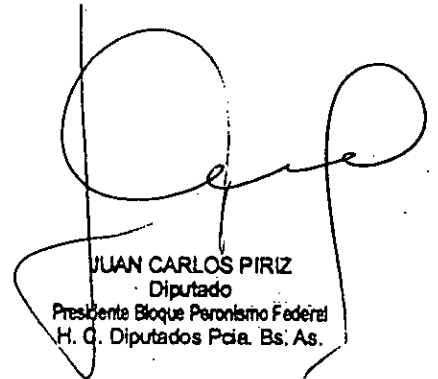
*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

PROYECTO DE DECLARACION

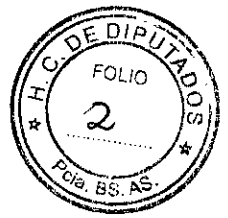
LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE
LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo Provincial, prorrogue la declaración de **zona de desastre agropecuario del Partido de Carmen de Patagones**, continúe con las acciones dirigidas a reconstruir el aparato productivo del distrito y optimice la búsqueda de soluciones concretas ante la adversidad climatológica que modifica y causa gravísimos daños al ecosistema de la zona.



JUAN CARLOS PIRIZ
Diputado
Presidente Bloque Peronismo Federal
H. C. Diputados Pcia. Bs. As.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Imágenes tomadas en los últimos tiempos por una estación experimental con tecnología de la agencia de los EEUU, National Aeronautics and Space Administration (NASA) han llegado a comparar a Carmen de Patagones con el desierto del Sahara.

Lo que era una zona verde dedicada a la cría de ganados, se convirtió en los últimos años en un desierto que reúne las mismas características que el océano de arena del desierto africano.

En base a esas imágenes, técnicos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), elaboraron un pormenorizado informe cuyo diagnóstico fue crudo e implacable.

Según los técnicos del INTA, esta catástrofe natural se debe a un fenómeno progresivo iniciado hace unos 40 años, cuando los campos empezaron a producir menos y comenzó a faltar pastura. Desde la Chacra Experimental de Patagones se apunta que de las 900 mil hectáreas que había de monte, ahora se está por debajo de las 400 mil.

Las imágenes que se tienen de toda esa región en la actualidad son desoladoras. Todo lo que hay es arena. Ya no hay lluvias ni verde. Las vacas se murieron. No queda tierra; sólo el polvo marrón que trasluce el cielo y hace cerrar los campos.

El paisaje en Stroeder, una localidad de 2 mil habitantes en Carmen de Patagones que el año pasado fue visitada por el gobernador Daniel Scioli, es de otro mundo. O más preciso, de otro continente. Las tormentas de arena y la sequía hicieron de toda esa zona un desierto donde ya no se ven alambrados, tranqueras o algún molino abandonado.

Como el paisaje, los datos del INTA también son desoladores: la falta de lluvia mató a más del 80% de las vacas de Stroeder, donde hace tres años que no hay cosecha y se ven tantas vacas de pie, sobreviviendo con sus cuerpos raquíticos, como muertas, con sus osamentas impecables y casi sin pudrirse por los efectos de la misma sequía. Allí, los 390 milímetros anuales históricos son cosa de otro tiempo. En los últimos cinco años llueve cada vez menos. En 2007 cayeron 190. En el 2008, 170. Y el año pasado, apenas 120 milímetros.

Nada. Y el resultado de esa nada, dicen ahora los expertos, no es más que un desierto que tiene las mismas características que el del Sahara, al norte del continente africano.

Según datos de los organismos oficiales, además, la pérdida anual por ganado y trigo aquí es de 280 millones de pesos. Pero el cambio climático no es una cuestión ajena. El desmonte intenso que ha pelado la zona, el sobre pastoreo y el mal uso de la tierra son en gran parte responsabilidad de los productores.

97



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

Reconocido o no, desmontar para sacar más plata se había vuelto moneda corriente en los campos de Patagones. Era la única manera de hacer más rentable esa tierra. Ahora, claro, la falta de una cortina natural de árboles hizo que los vientos siguieran trayendo arena y el desierto del sur bonaerense se extienda como una sábana de arena furiosa e implacable.

"La zona está desmontada. Eso y la sequía extrema hacen que la erosión eólica sea fatal", apuntan desde la subsecretaría de Desarrollo Económico de Carmen de Patagones. Y agregan: "no sería justo echarle la culpa a alguien en particular. Hubo negligencia de todos. Las instituciones crediticias, de hecho, financiaban para desmontar".

Culpas compartidas y ajenas, lo cierto es que donde había suelos ideales para el cultivo ahora hay nada más que arena. Médanos que lo cubren todo y que hacen de esas tierras un paraje fantasma.

En el INTA son muy claros: "Se produjeron focos de erosión en el suelo y los vientos de hasta setenta kilómetros por hora permitieron la acumulación de arena. Ahora toda esa área es una zona de médanos que parece el desierto. Esto va a seguir porque no llueve. A comienzos de los años 60 hubo una sequía muy grave, pero sin duda que ésta la ha superado".

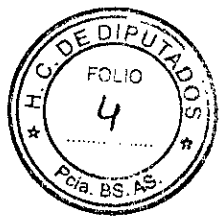
Según los técnicos del INTA, el fenómeno de la sequía por sí solo no fue tan grave, pero se complicó cuando se combinó con los vientos, que produjeron focos de erosión eólica. La sobreexplotación de los suelos también tiene que ver con esto. Como cada vez hay menos suelo bueno, cada vez se explota más. Y el resultado está a la vista: una sequía que lleva cinco años y cuyos estragos han sido publicados recientemente por la NASA en una de sus páginas Web dedicadas a daños graves en el ecosistema.

En Stroeder, mientras tanto, emblema y principal víctima de la desertificación que atraviesa esta región del sur bonaerense, cerraron en el último año y medio el 10% de los campos y se fueron entre tres y cuatro familias por mes. Otros, todavía resisten. Esperan algún milagro. O simplemente miran al desierto y recuerdan que toda esa laguna de arenas fue, alguna vez, una tierra donde se criaba el ganado. Otros tiempos. Otra vida.

Señor presidente, al igual que en septiembre y octubre del 2009, distintas notas periodísticas aparecidas en estos días y que tienen relación con el tema, han vuelto a llamar nuestra atención; "la sequía, los fuertes vientos y las tormentas de arena provocadas por el fenómeno del Niño dispararon en esta localidad de nuestro sur bonaerense un proceso de desertificación de la zona rural".

Creo que no sólo a los procesos y fenómenos naturales hay que señalarlos como los responsables de semejante desastre, la ausencia de buenas prácticas de conservación de suelo y de producción también han conspirado a que se llegue a estos tristes resultados.

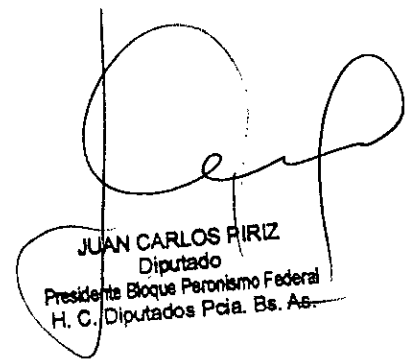
La erosión eólica produce la deflación del suelo cuando éste está desprotegido, esto es la pérdida del suelo debido al efecto erosivo del viento el con el consiguiente arrastre de los materiales edáficos.



*Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires*

Si a esto, le sumamos una constante de nuestro país, como lo es la ausencia de una correcta protección con prácticas adecuadas para cada caso, el resultado no puede ser otro que "muy lamentable".

El Estado, esto es gobierno y sociedad, se están ocupando de encontrar caminos que alivien la difícil situación económica que atraviesan los productores de la zona, pero se hace necesario y en forma urgente que el gobierno busque soluciones concretas para velar por la tierra como recurso renovable. Por todo lo expuesto, solicito de los señores legisladores, la aprobación del presente proyecto.



JUAN CARLOS PIRIZ
Diputado
Presidente Bloque Peronismo Federal
H. C. Diputados Pcia. Bs. As.